



PARROQUIA  
NUESTRA SEÑORA  
DE LA GRANADA

## Déjate evangelizar por los pobres

Este 14 de noviembre celebramos la V Jornada Mundial de los Pobres con el lema **“A los pobres los tiene siempre con vosotros”** (cf. Mc 14,7). El amor no admite excusas. Si somos discípulos de Cristo y deseamos amar como Jesús nos

**P** enseña y nos amó a nosotros, tenemos que hacer nuestro su ejemplo con todas las consecuencias. «Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras» (1 Jn 3, 18). Para nosotros estas palabras se convierten en un imperativo.

**A** Al implantar la Jornada Mundial de los Pobres, el Papa Francisco quiere recordarnos con toda claridad que hay dos pilares que no podemos olvidar: que Dios nos amó primero (cf. 1 Jn 4, 10. 19) y que nos amó dándolo todo, incluso su propia vida (cf. 1 Jn 3, 16). Profundicemos en ello, sobre todo en estos tiempos. Necesitamos realizar una conversión en nuestra vida: pasa por encontrarnos con los pobres que están a nuestro lado, por mirarlos de frente y también por abrazarlos con obras. Solamente lo podremos hacer si experimentamos el amor que Dios nos tiene. A continuación, reproducimos la carta que nos ha escrito nuestro sr. Cardenal con motivo de esta Jornada.

**Y** Este domingo celebramos la V Jornada Mundial de los Pobres. Como discípulos de Jesucristo, sabemos que los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio. El obispo, que tiene que conformar su vida a imagen del Buen Pastor, ha de estar atento para ofrecer, anunciar y transmitir la fe, pero no puede olvidarse del pan material. La encíclica *Deus caritas est* nos dice con claridad que «la Iglesia no puede descuidar el

**R** servicio de la caridad, como no puede omitir los sacramentos y la Palabra» (n. 22). El cuidado de los pobres es tarea esencial del obispo.

**R**  
**A**  
**L**  
**A**  
**B**  
**R**  
**A**  
**Y**  
**I**  
**Y**  
**A**  
En el mensaje que nos ha regalado para la jornada, el Papa Francisco nos acerca una página del Evangelio muy sugerente: una mujer se acerca a Jesús con un frasco de alabastro lleno de perfume muy valioso y lo derrama sobre su cabeza. ¿Qué reacción produce entre los presentes? La de Judas está clara: plantea si no hubiera sido mejor vender el perfume para dar el dinero que se sacara a los pobres, pero en realidad, como gestiona la bolsa con el dinero, solo quiere llenarla más. La reacción de Jesús no se deja esperar y dice a los discípulos: «¡Déjenla! ¿Por qué la molestan? Ha hecho una obra buena conmigo», recordando que el primer pobre es Él, el más pobre de los pobres, pues representa a todos los pobres. Y en nombre de todos los pobres de la tierra aceptó el gesto de aquella mujer. ¡Qué fuerte empatía la de Jesús!

Quiero animaros a que contemplemos cómo Dios cuida a los pobres. Haciendo esta contemplación entenderemos que sus hijos tenemos que hacer lo mismo. En la parábola del hombre rico y del pobre Lázaro (Lc 16, 19-31), el rico ejemplifica el uso injusto de las riquezas, cuando solamente pensamos en nosotros mismos, en satisfacernos nosotros sin mirar a quienes tenemos en la puerta de al lado, mientras que el mendigo representa a ese hombre con necesidades de todo tipo ante el que los hombres pasan de largo; solamente Dios lo cuida. Y este pobre tiene nombre: se llama Lázaro. Ha sido olvidado por todos, excepto por Dios. Como podemos contemplar, quien no vale nada a los ojos de los hombres, tiene un valor sagrado e inmenso a los ojos de Dios. Qué hondura tiene ver que el desprecio, la injusticia y la iniquidad terrena son vencidos por la justicia divina después de la muerte: Lázaro es acogido por Dios en la bienaventuranza eterna y el rico acaba en medio de grandes tormentos en el infierno. Lázaro tiene nombre. Fijémonos en cómo Dios cuida a los pobres. Dejemos que el Señor mueva nuestro corazón y lo abra a todas las necesidades de los hombres.

R  
A  
L  
E  
A  
B  
R  
A

Los pobres de cualquier condición y de cualquier latitud nos evangelizan, ¿cómo? Haciéndonos ver y contemplar el rostro de Dios, de un Dios que no nos abandona, sino que, al contrario, se ocupa de nosotros, nos llama hijos y nos dice que todos los hombres somos hermanos y que, como tales, debemos cuidarnos y salir al encuentro como Él de quienes más necesitados están de percibir el amor de Dios. La opción por los pobres no es una ideología, es una misión que nos regala Jesucristo. En un mundo marcado por graves desequilibrios económicos y medioambientales, por procesos de globalización que se rigen por egoísmos y no por la solidaridad, donde se producen tantos conflictos armados que afectan a todos, pero muy especialmente a los más pobres, sintamos el gozo de descubrir, como nos dijo el Papa Benedicto XVI, que la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica, en el Dios que se hizo hombre, que se ha hecho pobre por nosotros y así nos enriqueció. La opción por lo pobres nace del Evangelio. Tenemos en la historia de la Iglesia, en su caminar por el mundo, el ejemplo de tantos santos y santas que hicieron de compartir con los pobres su proyecto de vida. Fui testigo de ello hace unos días, cuando inauguré la Ruta de la Santidad en nuestra archidiócesis de Madrid, al recordar a santos concretos que vivieron entre nosotros y se pusieron manos a la obra para que la vida de muchos pobres alcanzara la dignidad que, como hijos de Dios, tenemos todos los hombres.

Y  
I  
Y  
A

El Papa san Juan Pablo II, en la encíclica *Centesimus annus*, nos pedía «abandonar una mentalidad que considera a los pobres –personas y pueblos– como un fardo o como molestos e importunos, ávidos de consumir lo que otros han producido», e incidía en que «los pobres exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y más próspero para todos» (n. 28).

En este sentido, en esta Jornada Mundial de los Pobres, ¿cómo no pensar en tantas personas y familias afectadas por las dificultades y las incertidumbres que la actual crisis ha provocado a escala mundial? ¿Cómo no pensar en lo que ha supuesto en todos los continentes la pandemia de la

R  
A  
L  
A  
B  
R  
A  
  
V  
I  
V  
A

COVID-19? ¿Cómo no evocar la crisis alimentaria y el calentamiento climático que dificultan aún más el acceso a los alimentos y al agua entre los habitantes más pobres del planeta?

En esta jornada se nos invita a tomar conciencia de que somos «piedras vivas» de este nuevo templo, de este lugar en que se encuentran Dios y el hombre, el Creador y la criatura. Jesús nos dice hoy a nosotros también: «¡Prestad atención!». Mirad lo que hace la viuda del Evangelio, pues con su gesto expresa la característica esencial de quienes somos esas «piedras vivas»: la entrega completa de sí al Señor y al prójimo. Ella lo da todo de sí misma y se pone en las manos de Dios por el bien de los demás. Como nos recuerda Francisco en su mensaje, «a los pobres los tenéis siempre con vosotros» (Mc 14, 17) y eso «es una invitación a no perder nunca de vista la oportunidad que se ofrece de hacer el bien» (n. 8).

Con gran afecto, os bendice,

+Carlos, Cardenal Osoro Sierra  
Arzobispo de Madrid



# SAGRADAS ESCRITURAS

## PRIMERA LECTURA Dan 12, 1-3 **Entonces se salvará tu pueblo**

**La Iglesia, en su difícil misión, frente a las fuerzas de las tinieblas, cuenta con la protección y ayuda de San Miguel y sus ángeles.**

Lectura de la profecía de Daniel.

**POR** aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que se ocupa de los hijos de tu pueblo; serán tiempos difíciles como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los que se encuentran inscritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán: unos para vida eterna, otros para vergüenza e ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad. **Palabra de Dios.**



## SALMO Sal 15, 5 y 8. 9-10. 11 **R. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.**

**Este Salmo es un canto a la piedad, esto es, a la confianza total y filial en Dios. Se aplica particularmente a Cristo, que invocando a su Padre ante la inminente muerte, y obteniendo —como respuesta a su plegaria y generosa entrega— la resurrección, representa de algún modo a su Iglesia, y aun a todo cristiano, que en sus tribulaciones confía ser aliviado, si no liberado, por la bondad salvadora de su Dios.**

- ☞ El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**
- ☞ Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa esperanzada. Porque no me abandonarás en la región de los muertos ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. **R/.**
- ☞ Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

## SEGUNDA LECTURA Heb 10, 11-14. 18. **Con una sola ofrenda ha perfeccionado definitivamente a los que van siendo santificados**

**El sacerdocio de Cristo, que Él sigue ejerciendo en la tierra a través de los sacramentos, y en el cielo con su oración e intercesión, constituyen también una fuerza y una protección fundamentales para la Iglesia.**

Lectura de la carta a los Hebreos.

TODO sacerdote ejerce su ministerio diariamente ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados. Pero Cristo, después de haber ofrecido por los pecados un único sacrificio, está sentado para siempre jamás a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda ha perfeccionado definitivamente a los que van siendo santificados. Ahora bien, donde hay perdón, no hay ya ofrenda por los pecados.

*Palabra de Dios.*

*ALELUYA Lc 21, 36 R/. Aleluya, aleluya, aleluya.*

Estad despiertos en todo tiempo, pidiendo manteneros en pie ante el Hijo del hombre.

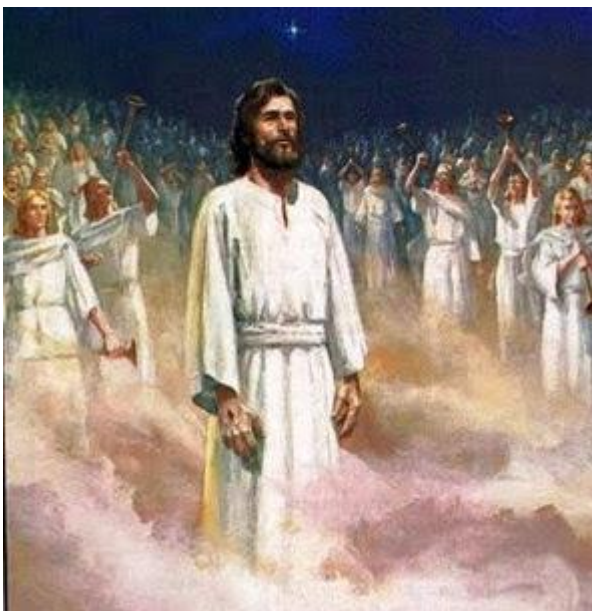
*R/.*

**SANTO EVANGELIO** *Mc 13, 24-32* **Reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos**

*La Segunda Venida de Cristo, llamada "Parusía", coronará su obra, y estará precedida de los correspondientes signos anticipatorios.*

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

EN aquel tiempo, aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de la gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo



de la tierra hasta el extremo del cielo. Aprended de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros que esto sucede, sabed que él está cerca, a la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre».

**Palabra del Señor.**

**SAGRADAS ESCRITURAS**

# HACEMOS PARROQUIA

- Lunes... CONOCER MADRID a las 16.30h en metro Alsacia.
- Catequesis de adultos... miércoles 19.30h
- Durante todos los miércoles de noviembre ofreceremos las Eucaristías por nuestros difuntos, apúntalos en Sacristía .
- Jueves Eucarístico, Exposición del Santísimo de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h. Y de 21 a 22h tendremos la Adoración parroquial.
- Sábado... RETIRO ESPIRITUAL de 11 a 13h. ¡Tú momento a solas con Dios!
- III Retiro de Emaús Mujeres... más información en los carteles.

Para creer en ti hay que tener hambre, pues vives en el pan tierno que se rompe y comparte en cualquier casa, mesa y cruce, entre hermanos, desconocidos y caminantes.

Para creer en ti hay que tener hambre, pues tú eres banquete de pobres, botín de mendigos que, vacíos, sin campos ni graneros, descubren que son ricos.

Para creer en ti hay que tener hambre, hambre de vida y justicia que no queda satisfecha con vanas, huecas palabras, pues aunque nos sorprendan y capten, no nos alimentan ni satisfacen.

Para creer en ti hay que tener hambre, pues sin ella olvidamos fácilmente a los dos tercios que la tienen, entre los que tú andas perdido porque son los que más te atraen.

Para creer en ti hay que tener hambre, y mantener despierto el deseo de otro pan diferente al que nos venden en mercados, plazas y encuentros donde todo se compra y vende.

Para creer en ti hay que tener hambre y, a veces, atragantarse al oírte para descubrir la novedad de tu presencia y mensaje en este mundo sin ilusiones.

Para creer en ti hay que encarnarse, vivir entre los pobres, tener muchas ganas de compartir los cinco panes y dos peces y todas las ilusiones y necesidades.



C  
A  
M  
I  
N  
E  
M  
O  
S  
E  
N  
L  
A  
L  
U  
Z